

“LOS NUEVOS PRINCIPIOS DEL URBANISMO”

François Asher



Natalia Alarcos Muñoz

Adrián Rodríguez Estévez

Vanesa Fernández Rodríguez

Lidia Cidoncha Ledesma

1. ANÁLISIS CRÍTICO.

François Asher observa la Europa Occidental y propone que los cambios actuales son la evolución de la urbanización cultural y espacial con tres aspectos interrelacionados: el transporte, las comunicaciones y los atributos que poseen las personas. Además sostiene la hipótesis de que se está iniciando una nueva fase de modernización, la que él considera como la “tercera revolución urbana moderna”, pues las primeras se lleva a cabo en el Renacimiento, la Edad Media y en la Revolución Industrial. Aunque en este contexto deberíamos plantearnos que es lo que impulsa la tercera revolución urbana y sobre todo, ¿Qué factores intervendrían en una cuarta revolución urbana? Ya que la urbanización se encuentra en continuo movimiento y que los factores que influyen como son las nuevas tecnologías, transportes, etc, siguen en continuo progreso de una forma muy rápida. Debido a que estas son observaciones o valoraciones que hace Asher hasta 2001 fecha en la cual se publica este libro, podría haber se dado una siguiente revolución urbana en la actualidad, puesto que después de 14 años ha habido importantes avances, sobre todo tecnológicos, aunque en materia política, tema que también aborda François, más bien ha sido un ámbito que ha experimentado atrasos. Y siguiendo con este ámbito político, hacemos una comparativa. Asher critica o expone que el gobierno establece leyes comunes, las cuales “se suponen” son beneficiosas para la mayoría, podría decirse que son un bien común, pero, ¿A caso todos tenemos las mismas necesidades? Por ello propone una regularización, donde se establezcan leyes no beneficiosas para todos como comunidad, si no más allá, de forma individual entre lo común. En conclusión lo que él propone es una “gestión estratégica”, basada en una forma de analizar y gestionar la ciudad de una forma más reflexiva, teniendo en cuenta la condición cambiante, cuyo objetivo sea reducir la incertidumbre y el azar en una sociedad abierta, democrática y marcada por la aceleración de la nueva economía y las nuevas tecnologías

Actualmente, puede que ni siquiera se respete el bien, no hablemos de él ya individualizado de forma que haya sido regulado, si no que no es ni común para los ciudadanos, donde se ha vuelto a esa “pirámide social” de la Edad Media, donde se miran los beneficios de las clases privilegiadas, en este caso, no ha habido progreso y mucho menos regularización.

Otra de las temáticas que aborda es el transporte, el cual delimita por ejemplo unos horarios, en el que se supone que todos trabajamos, estudiamos o llevamos a cabo otro tipo de actividades, pero con el avance en este caso de las grandes superficies, del comercio, etc, ahora abren incluso 24h, lo que podría parecer un avance o regularización, como hemos comentado anteriormente, en el que se tienen en cuenta las necesidades individuales abriendo paso así al progreso, se contrapone cuando el transporte público sigue teniendo los mismos horarios anteriores, los mismos horarios que cuando el desempeño de nuestras actividades se desarrollaban en una franja horaria similar para todos. No obstante, sí que es previsible que con el tiempo este sea un problema que quede solventado por la demanda pública, posiblemente.

Respecto a la red urbana que comenta en su libro, podremos hacer comparativas desde dos puntos de vista muy diferentes:

* Con referencia al pasado, a las primeras revoluciones urbanas en el Renacimiento y la Edad Media, donde las redes urbanas eran definidas con una gran separación social y escala piramidal, donde la gente dedicada a la agricultura trabajaba a las afueras de las murallas de las ciudades y en el foro se concentraban comerciantes. Con respecto a estas épocas, por supuesto ha habido un gran cambio, ahora en la elaboración de red urbana podríamos decir que en muchos casos se mezclan distintas castas sociales, eso sí, no con los mismos privilegios. Elaborando un ejemplo de esta situación, podríamos proponer una urbanización en la que una persona famosa vive en un chalet de lujo pero en esa misma urbanización, aunque no sea colindante a este chalet, vive una persona de clase media en una vivienda unifamiliar, por ejemplo. Esto sí que podría darse en la actualidad, aunque tampoco es muy abundante.

Por tanto, podríamos resumirlo como un cambio de la metrópolis a la una metápolis, cuyo origen etimológico la define muy bien. Conl prefijo meta- ya nos advierte sobre un “ver más allá” de la forma de la “polis”, de su realidad, de su significado según la concepción tradicional. Tratándose así de un sistema de redes creado por la conexión de las ciudades, el territorio y los pueblos a partir del desarrollo de los medios de transporte, el avance en el almacenamiento de bienes, información y personas, y la evolución científica continua de las tecnologías para mejorar el rendimiento de este sistema, siendo ésta el sistema de redes que conecta agrupaciones urbanas por medio de la red de transportes, las telecomunicaciones, la libertad de mercado…Por lo que podríamos decir que la ciudad actual no puede ser entendida sin este sistema de “unión de muchas ciudades de diferentes características y el territorio”.

* Con referencia a la Revolución Industrial, no ha habido demasiados cambios en lo que se refiere a la morfología urbana, sí al crecimiento por supuesto, pero por ejemplo seguimos manteniendo modelos como el de Howar con el modelo de “casa jardín” o el de “ciudad satélite” de Unwin. Ambas muy usadas, una más que otra dependiendo de la geografía.

Otro tema albergado por este autor, es el “urbanismo multisensorial”, en el que todo este enfoque de una gobernancia urbana basada en la regulación democrática (ciudadanos diversos, tecnologías y expertos) y en el avance de los conocimientos y la experiencia, los cuales son principios básicos del neourbanismo, debe acabar en soluciones sociales, económicas y formales. Puesto que el neourbanismo no se trata de espacios monofuncionales centrados en funciones básicas, si no que debido a la variedad de prácticas urbanas, debe haber espacios multisensoriales, llevando a la ciudad a cubrir sus necesidades, y pudiendo crear esos espacios sobre edificaciones antiguas y así una revalorización de patrimonio.

1. BIBLIOGRAFÍA.

* “Los Nuevos Principios del Urbanismo”, François Asher (libro formato digital).
* [www.google.com](http://www.google.com)
* [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)
* http://doyoucity.com/proyectos/entrada/7151